

## EL FINAL DEL VERANO PONE SORDINA A LA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA ANDALUZA

**+ Aunque en las variaciones interanuales de los indicadores conocidos en septiembre predominan abrumadoramente las positivas frente a las negativas (11 a 1), al igual que en las medias móviles anuales (9 a 3), las relativas al mes anterior recogen la ralentización de la mejoría, con 7 aumentos y 6 reducciones**

**3 Octubre 2014**

Sin grandes cambios respecto al mes anterior, lo cierto es que septiembre no ha sido tan desesperanzador como agosto respecto a la evolución de la actividad económica en Andalucía, ya que siguen predominando de forma abrumadora las variaciones positivas sobre las negativas en términos interanuales (11 contra 1) y las medias anuales móviles (9 contra 3), así como se registran crecimientos espectaculares en algunos indicadores. Pero las variaciones respecto al mes anterior siguen presentando casi un empate (7 aumentos frente a 6 reducciones), lo que, unido a que algunas mejoras parecen entrar en barrena (el descenso del paro registrado, por ejemplo), no permiten que se echen las campanas al vuelo. Eso sin contar con que el fondo de la crisis no está aún muy lejos en la mayor parte de los indicadores, las tasas de antes de ella están a distancias siderales en casi todos y la evolución en España es algo mejor. Pero, al menos, continúa la mejora. Veamos los detalles.

El único indicador trimestral conocido en septiembre, el crecimiento del conjunto de la economía, debería ser el menos relacionado con cuanto decimos, puesto que recoge información del segundo trimestre del año, que queda bastante lejos de estas consideraciones, ahora que ya hemos finalizado el tercero. Así, la economía andaluza tuvo un crecimiento interanual del 1,1%, una variación sobre el primer trimestre del 0,3% y la primera tasa positiva de la media móvil anual en el periodo desde hace seis años, que es del 0,1%.

Sus variaciones respecto a los crecimientos del trimestre anterior presentaban, no obstante, indicios significativos: el aumento, que fue del 0,7% en el primer trimestre, bajaba al 0,3% en el segundo, cosa que puede deberse a la clásica estacionalidad de nuestra economía, pero si esto se une a que la tasa interanual subía cuatro décimas después de que en los dos trimestres anteriores hubiese mejorado ocho décimas cada uno, parece reflejar una ralentización bastante importante de la mejoría, que es lo que venimos señalando. Y no se trata sólo de *cosas de las matemáticas*: el gráfico que se recoge en la portada de esta web y en el informe del segundo trimestre recogen la flexión a la baja, mientras que en España se mantiene la tendencia creciente sin cambio.

Los datos más recientes, los del paro registrado y la afiliación a la Seguridad Social (sinónimo en parte del empleo existente) correspondientes al mes de septiembre, presentan la doble evolución: caída en el mes y mejora en las tasas interanuales y en las medias móviles. En cuanto al paro, el aumento del mes es mucho mayor que en el mismo periodo del año pasado, la disminución interanual mucho menor que la del mes anterior y la media móvil del mes casi es la misma que la de agosto, todo lo cual es muestra, igualmente, de la ralentización que notamos. Además, esas variaciones son siempre peores que las de España, en especial en la variación interanual, ya que la caída en la comunidad autónoma se produce a un ritmo de seis décimas por mes, frente a la misma cifra al trimestre en España.

Por su parte, la afiliación a la Seguridad Social parece tener un aumento sostenido todavía, por cuanto, aunque baja en el mes, ésta es inferior a la del mes anterior y a la del mismo periodo del año pasado y, además, sigue aumentando la tasa interanual, aunque menos que en agosto. El reto está en conseguir en los tres próximos meses el aumento que se alcanzó el año pasado: 81.600 afiliados más, lo que parece difícil en las circunstancias actuales, pero, con acercarse, se habrán mejorado los últimos dos años de esta estadística.

Al mes de agosto corresponden otros dos indicadores, las empresas inscritas en la Seguridad Social y los alojamientos en establecimientos hoteleros. El primero, con datos sólo de los últimos tres meses, presenta una reducción del número de empresas sobre el dato de julio, pero sus empleados aumentan, si bien hay que hacer la precisión de que esta estadística no es comparable con la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, ni siquiera con los del régimen general de ésta.

Los alojamientos en establecimientos hoteleros de agosto han proporcionado el mejor dato de toda la historia reciente de este indicador, haciendo que el conjunto del año alcance una cifra que puede suponer acercarse a la situación de los años previos a la crisis, si bien la comparación en el largo plazo no es recomendable por cambios en las fuentes de las que proceden los datos. Los amplios crecimientos en el mes de los viajeros (19,1%) y las pernoctaciones (20,2%) suponen incrementos de las medias móviles anuales respectivas del 4,4% y 5,5%, que, aunque moderan las del mes anterior, ya sería importante mantenerlas al final del año.

Los demás datos corresponden al mes de julio, encontrándonos con unos considerables aumentos interanuales de las exportaciones (10%), del capital aportado a las empresas (34,3%), de la licitación de obra pública (182,2%) y más moderados de la producción industrial (3,4%), la cifra de negocios en los servicios (4,1%) y el empleo en este mismo sector (2,1%), frente a sólo la reducción del 4,9% en la creación de sociedades mercantiles.

Por su parte, las variaciones respecto al mes anterior recogen más reducciones: las exportaciones del 2,3%, el capital aportado a las empresas del 4,6% y el empleo en el sector servicios del 0,6%. En contraposición, también hay un crecimiento muy fuerte, el 115,6% en la licitación de obra pública, y varios más moderados, el 3,7% en las sociedades constituidas, el 5,1% en la producción industrial y el 6,5% en la cifra de negocios de los servicios.

En las exportaciones, es de resaltar que, tras cuatro años seguidos de crecimientos, el actual puede terminar con reducción, ya que en los siete primeros meses se acumula un descenso del 1,2%, que en la media móvil del mes se eleva hasta el 1,3%, con el agravante de que son las exportaciones de bienes de equipo las más afectadas, ya que reducen en los primeros siete meses un 12,1% y suponen sobre el total sólo el 2,2%, lo que habla mal de que se esté produciendo un cambio sustancial en el sistema productivo andaluz.

Por lo que respecta a las sociedades mercantiles, la acumulación de una caída del 44,5% en el total del capital que se aporta al tejido empresarial es otro indicador preocupante, en especial, de cara al futuro de la empresa andaluza.

La licitación de obra pública en lo que va de año ha superado ya a la total de la que se hizo en los dos años anteriores y está en línea de hacerlo también con el año 2011, pero eso no hace más que acortar a la mitad el camino para recuperar la caída producida desde 2008, puesto que la media del trienio 2008-2010 más que duplica la cifra que se alcanza en los últimos doce meses.

El Índice de producción industrial presenta un incremento sostenido, con una media móvil del mes que sube el 2,8%, porcentaje que duplica el de España, al igual que lo hace la tasa interanual del dato del mes.

En resumen, si bien en las variaciones interanuales del mes y de la media móvil anual son mucho más las positivas que las negativas, quedan un tanto deslucidas por las de la comparación respecto al periodo anterior, en la que hay siete positivas frente a seis negativas, lejos de las diez y cuatro, respectivamente, que se dieron en julio, aunque casi igual que las siete y siete de agosto, lo que justifica el que consideremos que la evolución de septiembre no haya sido tan desesperanzadora como la del mes anterior. Pero falta mucho para que pueda decirse que el camino de la salida de la crisis está enderezado y se recorre sin sobresaltos.